

EL PERIÓDICO QUE ESPECULA PERO NO DA EMPLEO

El Especulador

29 de NOVIEMBRE, 2024
Año 14 - Nº 700

Precoz

Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar 2013

El único semanario humorístico en todo el territorio nacional que sale todos los viernes en CIUDAD CCS

EL ESPECULADOR PRECOZ YA VA POR EL NÚMERO SETECIENTOS

¡HACE POQUITO IBAN POR SEISCIENTOS, SON UNOS ABUSADORES!



LOS PRIMEROS

700

700 EDICIONES PARA SER NÚMERO UNO QUIERE DECIR QUE 699 SOBRAN

■ **¡No
te muerdas
los labios!
Píntatelos
el 1 de
diciembre**

■ **De Maracaibo
salieron unos
golpistas
volando**

■ **¡Detengan
al dólar
que se nos
escapa!**



▼ **EEUU le tiene tanto miedo a Bolívar que crea una ley con su nombre para desprestigiarlo**



La chancleta voladora

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Confieso que estoy sorprendido con la habilidad de algunas mamás para quitarse la chancleta en plena carrera, apuntar, lanzarla y dar en el blanco de sus muchachos cuando “las tienen locas”.

La técnica de la chancleta voladora, también llamada “chola justiciera”, por lo sofisticado y exigente de su ejecución, merece ser descrita detalladamente.

Todo comienza cuando la progenitora en cuestión, experta en el lanzamiento del aleccionador proyectil, le da la voz de alto a su adorable monstruo, cuando este le desobedece o lo sorprende haciendo alguna diablura.

—¡Párate ahí, que te voy a dar! —se escucha amenazante desde el fondo de la cocina.

Alertado por el inconfundible tono de ese “¡párate ahí!”, el carajito arranca en veloz carrera, dándose a la fuga, por lo que, sin detenerse y en un viraje digno de grandes ligas, la dulce madre pivotea el tobillo y eleva la chancleta directo a su mano.

—¡Que te pares, te dije! —le advierte desde la sala, orden que “ese muchacho del carrizo” ignora, por lo que la doña, al mejor estilo de Johan Santana en sus buenos tiempos, le lanza una recta de doscientas millas, que impacta de manera contundente en la humanidad del pequeño infractor.

—¡Toma, pa’ que aprendas! —le espeta, mientras aguarda cómo la “chola justiciera” regresa solita a su mano, como si fuera un búmeran.

Esta escena, tal y como la he descrito, con la gracia que le imprimen sus actrices, forma parte de la obra *Visita guiada al Museo del Terror*, representada por el elenco del Instituto de Investigación de las Artes Escénicas (IAVE) y del programa *Armando sueños*.

Tras meses de investigación, ensayo y producción, con el respaldo de la Misión Cultura, siete actrices le dan forma a este montaje, en el que con un toque de humor y con mucha seriedad, se muestran diversas expresiones del maltrato infantil, en este caso, el maltrato físico.

Otras escenas de la obra exponen situaciones y personajes relacionados con el maltrato psicológico, el mediático, el sexual y una hilarante intervención de Caperucita Roja, denunciando el maltrato a que son sometidos los personajes infantiles de los cuentos clásicos.

Si usted, lectora o lector de esta reseña, desea que esta obra se presente en su comunidad o en la escuela, escriba al correo que aparece al lado del firmante de este artículo.

Recuerde que, aunque no lo sepa, es probable que usted también forme parte del Museo del Terror.

ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO
Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA
Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



▼ **El amigo secreto de Edmundo González era EEUU, ahora es público**

Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

La ingeniosa Rebelión de las Bombas Colorás

Clodovaldo Hernández @clodoher

Cuando se creía que a la dirigencia opositora se le había acabado la creatividad para la protesta, unos genios se inventaron la Rebelión de las Bombas Colorás.

Quedaron así superados por mucho los tiempos de la calle sin retorno, las novedosísimas bombas de pupú, las tiernas manitos blancas, las nalgas peladas, los escudos de cartón piedra, las bazucas de PVC y, desde luego, los muy fastidiosos, atorrantes y cansones cacerolazos.

Ahora, según el relato de la señora que manda en la oposición, el rrrrégimen está tan debilucho, que va a caer si la gente se pinta los labios exageradamente, transformándose en émulos de payasos, guasones y delzas.

Ña Magda ya visitó su tienda de cosméticos favorita y compró una selección de las mejores pinturas de labios, todas carísimas porque tampoco es que ella se va a maltratar su sifrina boca con productos baratones. "Hay que protestar, pero sin perder el *glamour*", dice.

La tía de Magda, quien trata a la sobrina como a la loca de la casa, le pregunta si van a salir para la calle con esa jeta así. "¡No, tía, no seas anticuada! Ese día grabamos un video, lo subimos a TikTok y luego nos ponemos a criticar, por ordinarias, a las otras bembonas".

■ ESPIN(A)ELA

El Gobierno va a tener que tomar las previsiones y evitar los apagones que nos pone a padecer. Uno no puede entender lo que pasó en Margarita, que de una forma inaudita, entre apagón y apagón, sufrió mucho la región por la canalla maldita.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

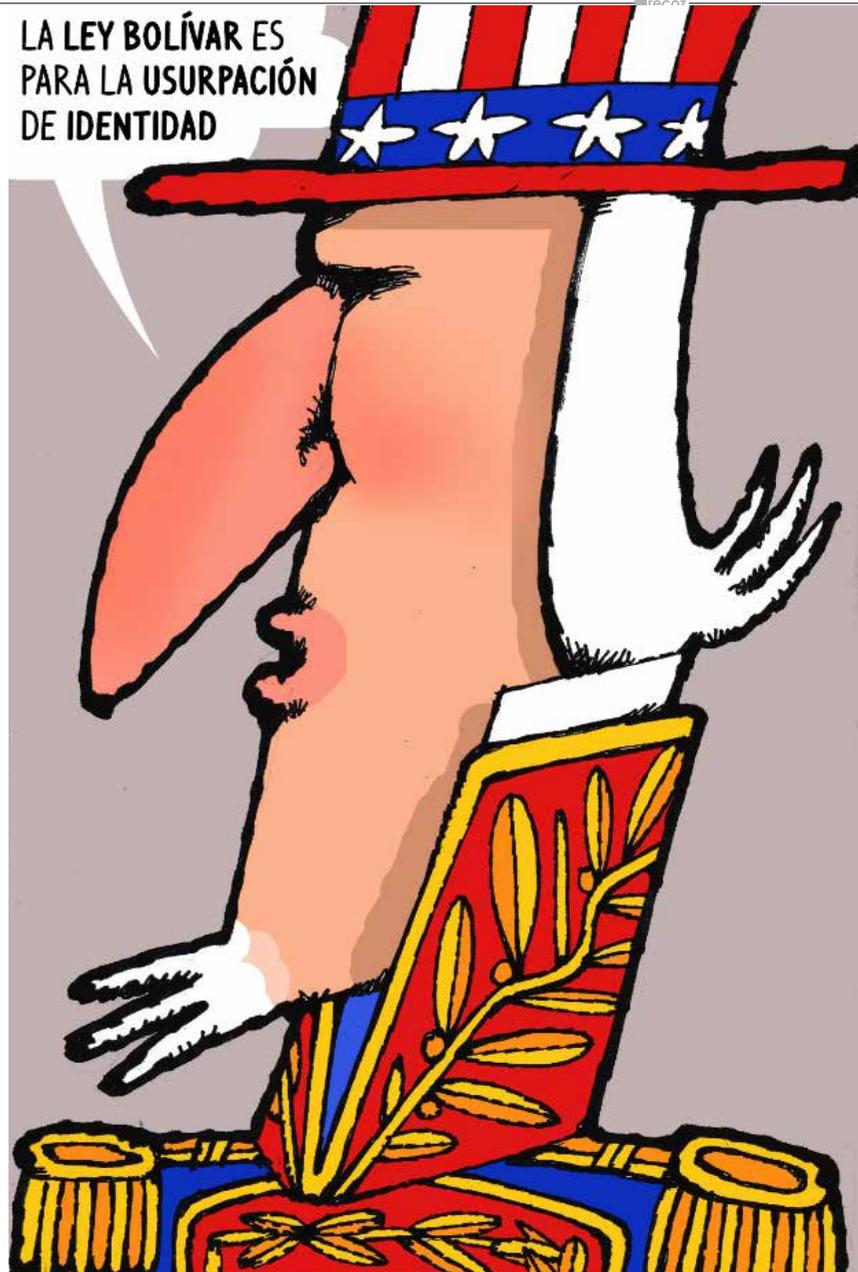
Caracas

A Caracas la capital de mi patria Venezuela le dedicó esta espinela de una manera especial. La ocasión siempre ideal para derrocharle amor, vivir en ella un honor, visitarla es una nota, ciudad de grandes patriotas Cuna del Libertador

G. R. M.

▼ **Edmundo González dice que no tiene miedo a juramentarse. Miedo tuvo cuando perdió las elecciones, que corrió a asilarse**

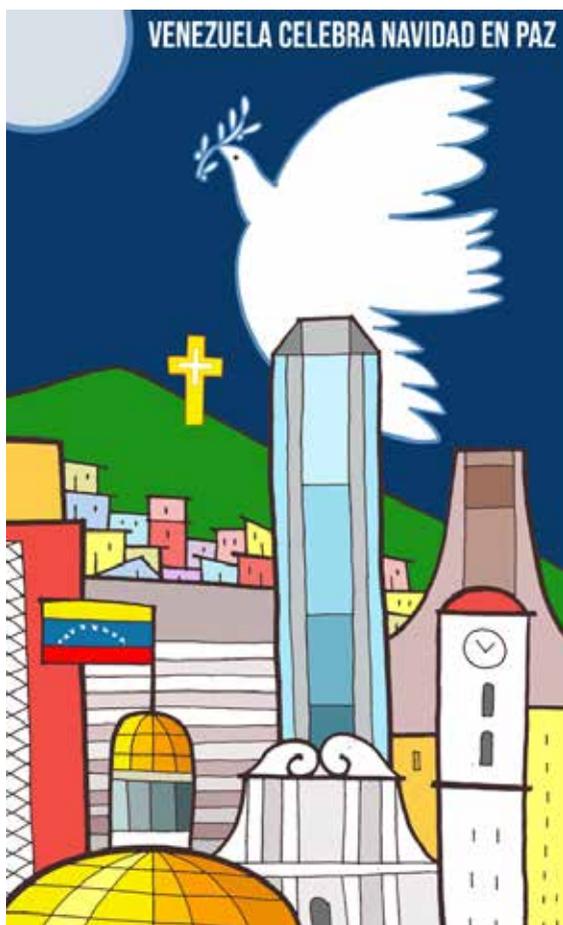
LA LEY BOLÍVAR ES PARA LA USURPACIÓN DE IDENTIDAD



▼ **Los opositores radicales no quieren que el Niño Jesús llegue a Venezuela**

ME LLEGAN CARTAS PIDIÉNDOME LA PAZ PARA VENEZUELA,

PERO DEBEN ESCRIBIRLE A MARÍA CORINA





Entre banqueros te veas

Luis Britto García

Decía el gran escritor mexicano Hernán Lara Zavala: “Nunca me he acostado con una mujer fea; pero he amanecido con muchas horribles”.

Este es el gran misterio de la democracia: nadie vota por un gobierno feo, pero al día siguiente se despierta con uno igualito al anterior. Si en el otro hubo devaluación, hay en este hiperinflación; si en aquel el ministro de Relaciones Interiores mataba periodistas, en estotro el fiscal incita a asesinar manifestantes; si en el que te conté el presidente ofrecía rematar la industria petrolera, en el siguiente querían subastar Pdvsa.

Y esta es la solución del gran misterio de la democracia: el gobierno nuevo no es más que el maquillaje del banquero viejo. Muy hermoso Carlos V, nombrado emperador con el voto de los príncipes electores de Alemania, pero muy feos los prestamistas Welsares, a quienes les arrendó Venezuela para que se cobraran el costo de la campaña electoral esclavizando indios. O lo que es lo mismo: muy bonita la gesta independentista, pero horripilante que a cuenta de ella los comisionados colombianos Francisco Montoya y Manuel Antonio Arrublas endeudaran a la Gran Colombia con un mono de 4.750.000 libras esterlinas que, según Rafael María Baralt, se dilapidó en gastos sin mayor sentido y que en 1830 se había elevado a 6.750.000 libras de deuda.

Dicho lo anterior, el lector comprenderá por qué el glamoroso gobierno de la oligarquía conservadora, apoyado por el buenmozo catire Páez, se vino abajo gracias a la costumbre de pagarles por anticipado millones de pesos a los malencarados usureros ingleses, mientras se desatendían las necesidades del

país. Y captará por qué el elegante gobierno de la oligarquía liberal, con su afrancesado Guzmán Blanco, terminó desplomándose al contratar con las repugnantes trasnacionales unas concesiones de servicios públicos con beneficios garantizados, que concluyeron esclavizando a la inocente República con una deuda externa de 2.702.000 libras esterlinas para 1880.

El tercer misterio de la democracia es que en este calvario de la deuda impuesta al pueblo, solo los gobiernos feos se han comportado de una manera bonita. Rechoncho, calvo y dado al *sexual harassment* era Cipriano Castro, pero a la hora de discutir con los banqueros, los hizo desfilarse mecate al cuello por las calles de Caracas; y no dudó en resistir un bloqueo de Prusia, Inglaterra e Italia, tras lo cual las infladas reclamaciones extranjeras de Bs. 186.558.150 terminaron deshinchadas a Bs. 40.379.225. Autoritario, rústico y refranero era Juan Vicente Gómez, pero cuando le propusieron entregar el Banco Central de Venezuela a un tratante de blancas francés llamado Bolo Pachá, se limitó a decir ¡Uyuyuy! y a cancelar toda la deuda externa en 1930. Verdaderamente odioso fue Pérez Jiménez, pero no contrató nueva deuda exterior.

El cuarto misterio doloroso es entonces que haya sido precisamente la democracia la que reendeudó, refinanció, entregó el Banco Central y sus haberes a los nuevos Bolos Pachá, y en lugar de atarle una soga al cuello a los usureros, permitió que estos nos la amarraran a todos los venezolanos.

Todo aquel que no arroja a los mercaderes del palacio, es expulsado por ellos. Si lo duda, pregunte en la residencia de un presidente enjuiciado y depuesto, y en la de los que vendrán.



▼ **El 10 de enero parte el año para Edmundo González**

El rompedor de paradigmas

Roberto Malaver

Juan Saturno Marcano Salazar lo entendió desde muy temprano: “Con este nombre no voy a llegar muy lejos en el mundo de la política internacional”, se dijo un día mientras veía su cédula de identidad.

Ese fue su primer descubrimiento íntimo. Y, quién lo iba a decir, ese fue también el primer paradigma que rompió: se cambió el nombre. Ahora se llama Arnold Fitzgerald Redondo. También se cambió de estado. Y con ese nombre y un título de abogado que consiguió rápidamente, Arnold Fitzgerald empezó a crear su propio mundo político.

Empezó a dictar cursos, y todos sus cursos versaban sobre cómo romper paradigmas para conseguir lo que se busca. Y entendió también que lo importante era apropiarse rápidamente de las palabras que se ponían de moda. Así decía, por ejemplo:

—Hay que aperturarse a las nuevas ideas. Vivir siempre pendientes del cambio de escenario y conocer bien a los actores, y visualizarlos en el entorno en que se desenvuelven. Y eso sí, estar dispuesto siempre a romper paradigmas. El rompimiento de paradigmas

te hace notar, te pone a vibrar políticamente.

Durante un tiempo se hizo de amigos. Y cada vez que llegaba a una reunión preguntaba:

— ¿Cómo está ese paradigma?

Así, en esa dura carrera política, Arnold Fitzgerald Redondo empezó a ser reconocido nacional e internacionalmente como el rompedor de paradigmas. Esa fue siempre su conducta. No podía ver un paradigma porque le caía encima hasta que lo dejaba tirado en la lona. Lo trituraba. Y ese era su mayor placer.

El hombre era invitado a charlas internacionales, a foros. Incluso, una vez prácticamente dio un concierto al aire libre en una ciudad de Estados Unidos, y dicen que Biden —el presidente— no pudo ir porque estaba preparando una nueva invasión al país que le diera la gana.

Ayer vi un comercial donde anunciaba su empresa: “Si usted es tan incapaz, que es incapaz de romper un paradigma, tráigamelo, y yo se lo romperé en su propia cara”. Así dice Arnold Fitzgerald, en su testimonial. Abajo, en la pantalla, aparece su nombre y su número de teléfono.

Definitivamente, hay gente que nace para triunfar.

▼ *Los que pidan que invadan al país, van a ser invadidos por la ley*



▼ “No es no a la Navidad”, gritó un golpista



Turismo y guerra

Roberto Hernández Montoya | 2 de agosto, 2018

Otrora Europa no tenía que viajar para hacer la guerra. La tenía a domicilio. Ahora no. Ahora tiene que ir lejos, pero no importa porque viaja en bombarderos. Y de paso el complejo industrial-militar se gana unos churupos. Todo es ganancia. Y si vienen del África a refugiarse, para eso está el Mediterráneo, para que se ahoguen en masa. Y también tiene sus leyes altruistas para deportar en masa. Y cualquier vaina ahí está la experiencia de los campos nazis de concentración, que ya han anunciado por ahí. La culta Europa sabe cómo hacer con poblaciones indeseadas. Miles de años de experiencia comprobada. Como no soy genocida no culpo a la ciudadanía europea, ni siquiera a sus gobiernos, sino a la mano que mece la cuna: el capitalismo.

Las actuales guerras están hechas para

perderlas porque si las guerras se acaban se acaba también la ganancia, que es lo que interesa. Es mejor perderlas para seguir demandando armas, que producen una platada a costa de toda la miseria que estamos viendo por doquier, incluso en Venezuela, donde nos tienen una guerra económica, amén de sabotajes eléctricos, de agua, de transporte, etc. Todo en espera de condiciones óptimas para invadirnos y dismantelar el Estado nación para que el capital pueda campear succionando recursos naturales que estabilicen las finanzas del Imperio. Ya Bush lo dijo: Los Estados Unidos son adictos al petróleo. Bush sabe de adicciones. También tiene experiencia probada.

Asimismo son adictos a las guerras. ¡Cuántas tienen en curso por todo el

planeta ahora mismo? No quiero averiguar porque apenas uno termina de sacar la cuenta arranca otra y hay que empezar a enumerar otra vez.

Pero no siempre hay que salir a ultramar para hacer la guerra, también se la puede importar, tú sabes, la inmigración desesperada que infesta las costas del sur de Europa ahora mismo. No viene en son de guerra sino sedienta de paz, pero el fascismo recibe a la inmigración en zafarrancho de combate –o no la recibe, como en Italia–. El fascismo engendra la inmigración y la martiriza luego luego. A menudo mientras mismo la está produciendo, como en Siria.

Combaten dictaduras devastando países. Conocí a un dermatólogo que curaba la caspa mediante la decapitación. No sé, decidí evitarlo. Cosas mías.

Confieso que he sufrido

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Créanme que todo lo que he vivido, dulce y salado, me lo he gozado, lo que me falta, no sé. Hasta ahora no me he vuelto loco, aunque me está entrando un poco de miedo. Es que para entender un poquito esta vaina hay que echarle bolas y estar en pleno juicio, porque cada día se enreda más. Por ejemplo, hace unos días hubo una explosión en Muscar que causó un daño terrible y apagó la luz en Margarita. Entonces mientras el Ministerio de Energía estimaba una semana para levantar el sistema y reactivar la termoeléctrica que alumbraba la isla, dando así un poco de consuelo y esperanza, por donde quiera que iba tropezaba con un experto en gas que me tiraba el ánimo al suelo. Si entraba a la panadería a tomar un café, me instruía con el panadero que mientras amasaba la bola para una torta burrera, iba explicando que eso no se resolvía este año, porque los ductos y los múltiples, y no sé qué cosa, habían volado en mil pedazos y era necesario encontrar cada astilla y juntarlas de nuevo tal como estaban. Si a la carnicería entraba, no alcanzaba a pedir mi medio kilo de hueso rojo, antes que el despostador, sin dejar de amolar su cuchillo con la chaira, arrancaba a explicar que después que reactivaran el complejo había que prender la planta termoeléctrica poniendo en *stand by* los ramales aledaños, y eso se llevaba lo que queda de mes y diciembre con todo y Pascuas. Si me paraba a comprar un botellón de agua potable, la gorda que pasa la tarjeta en el punto explicaba al que llenaba el bidón que eso estaba complicado porque ya ahí habían metido la mano los asiáticos y los chinos, y ella creía que también lo habían jurungado los iraníes y los persas. A lo total, Margarita volvió a brillar una semana después del apagón, tal como lo dijeron los autorizados.